

El ahogo de las economías regionales

Mayo 2016

La caída en la demanda (reducción del consumo + recesión), la aceleración de la inflación, la suba vigorosa de tarifas de servicios, la inaccesibilidad al crédito por las altas tasas y la alta presión impositiva son factores que producen un combo explosivo que recrudece la realidad de las economías regionales del país.

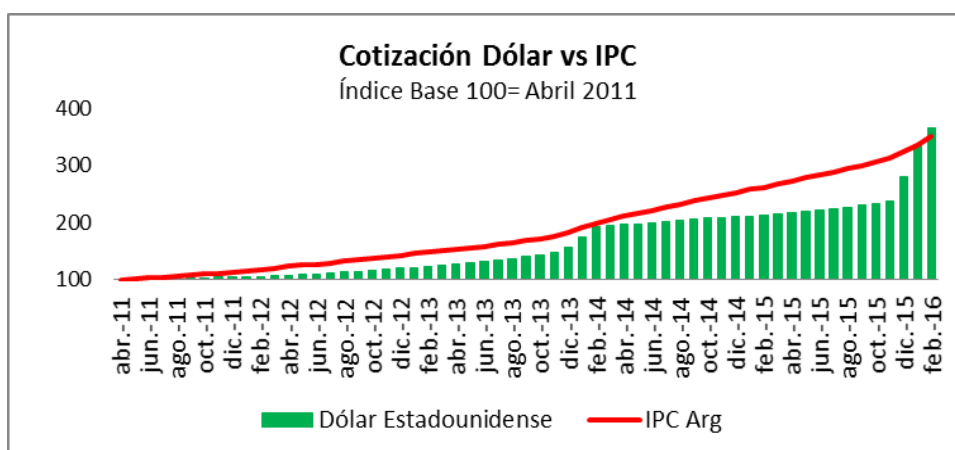
El escenario post devaluación hace pensar en la urgente necesidad de propuestas que activen la demanda, contemplen beneficios para los productores y produzcan crecimiento e inversión.

Con el escenario planteado, la rentabilidad de las economías seguramente estará golpeada. En una mejor posición se encuentran los sectores ligados a los agroexportadores, a quienes luego de la devaluación, se les generan oportunidades por una mejora de la competitividad de los productos argentinos frente al resto. Pero para los otros sectores, sobre todo aquellos que venden su producción en el mercado interno, la situación parece complicarse.

Las principales economías regionales vienen atravesando ciclos no muy auspiciosos, empeorados por los factores climáticos adversos producidos en todo el territorio nacional. Tal es el caso de la vitivinicultura, olivicultura, sector lácteo, frutícola en general y granos. Si a las malas temporadas le sumamos además el contexto, el resultado no parece ser alentador.

Más allá del efecto de la devaluación, que buscaba posicionar los bienes nacionales por sobre los extranjeros promoviendo las exportaciones, los efectos adversos que ha provocado esta medida en el mercado interno sumado a la alta presión impositiva y al tarifazo hacen ver un horizonte complejo. Asimismo, los efectos en los mercados externos suelen verse en el mediano plazo, ya que no es fácil recuperar mercados y menos aún ganar nuevos, todo lleva tiempo de negociaciones y de generación de confianza.

Por otro lado, analizando el comportamiento del tipo de cambio nominal versus la escalada de precios, se ve cómo la inflación ha sido superior a la variación del dólar, hasta la devaluación del mes de diciembre, en donde esta senda se revierte. La pregunta es hasta cuándo. A pesar del respiro que podría haber ocasionado la suba del tipo de cambio nominal al sector agroexportador, las subas de los precios internos, incluidas las tarifas y combustibles, hacen que los costos se eleven aceleradamente, afectando directamente la rentabilidad.



Fuente: Elaboración propia

Hay que estar atentos, en el caso de las economías con perfil exportador, a la evolución de los precios internacionales, que marcarán una mejora o no de la rentabilidad de cada sector. Es necesario buscar el desarrollo de los sectores y no el efecto derrame post medidas de ajuste o estabilización.

Por último, se espera que el gobierno nacional articule medidas con los gobiernos provinciales de las economías más afectadas.

EN NÚMEROS

- **3,1%** cayó la producción de las Pymes industriales en marzo. En esta línea, el Índice de Producción Industrial de FIEL retrocedió **1,8%** en marzo comparado con igual mes del año 2015.
- **5,8%** se desplomaron las ventas minoristas.
- **152%** fue el incremento promedio en las tarifas de luz para industrias y comercios.
- **65%** de los empresarios espera que sus ventas aumenten en el segundo semestre.
- **33%** anual es la inflación proyectada por pymes para este año.
- **31%** ha sido el incremento acumulado en combustibles, en lo que va del 2016.

Fuentes: El Cronista Comercial, CAME, Observatorio Pyme, FIEL